



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U.G.T.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL

Propuesta del Comité Director a las Secciones o Grupos Departamentales sobre el punto culminante de próximo Congreso

El Comité Director del Partido Socialista Obrero Español, compuesto por los miembros de la Comisión Ejecutiva que eligió directamente el Congreso y por los delegados que expresamente designaron las Agrupaciones que durante nuestro exilio se han constituido en Europa, América y África, luego de examinar la política del mundo en general y la de España en particular, somete a todas las Secciones o Grupos Departamentales, para que deliberen y resuelvan sobre ella, la siguiente propuesta destinada al próximo Congreso:

1. El Partido Socialista Obrero Español ratifica la actitud que adoptó por unanimidad el Congreso de 1948 y reitera cuantos posteriormente se han celebrado, según la cual el problema de España deberá resolverse en forma incurrente mediante el derrocamiento de la dictadura franquista y su reemplazo por un Gobierno provisional desprovisto de todo signo institucional, quien, tras haber devuelto al pueblo la libertad que le fué arrebatada, liquidar con una amnistía todas las responsabilidades de la guerra civil y liberar sin demora a los ciudadanos presos acusados de intentar el restablecimiento de dichas libertades, convoque a elecciones en las que la nación opte por el régimen político que prefiera, bien republicano o monárquico, comprometiéndose todos a acatarlo.

2. Esa actitud, inspirada en las reglas que para resolver el mismo problema señalaron en su nota conjunta de marzo de 1946 los gobiernos de Washington, Londres y París, reglas que sirvieron de base a las recomendaciones acordadas por la Asamblea General de las Naciones Unidas en diciembre del mismo año, la aceptó en 1948 la Confederación de Fuerzas Monárquicas, quien pactó en ese sentido con nosotros, siendo el primer acuerdo público de los pactantes adherirse a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Si aquel pacto se rompió, debió a que don Juan de Borbón y Battenberg, con cuya anuencia contaban los negociadores monárquicos, hubo de manifestar, a raíz del comienzo de sus entrevistas con Franco, que él no podía someter a eventualidades plebiscitarias las que cree sus legítimos derechos a la corona, declaración a la que siguieron otras, más desconcertantes todavía, adhiriéndose primeramente a los principios del Movimiento falangista y después, en forma muy solemne, a los de la Comunidad Tradicionalista, convergentes unos y otros en despótico absolutismo.

3. Nuestra actitud obtuvo, por fin, la aquiescencia de todas las organizaciones políticas del exilio. A esa aquiescencia se han sumado últimamente fuerzas del interior, cuya clandestinidad les impide manifestarse públicamente. En resumen, nuestra actitud la suscriben hoy casi todas las fuerzas políticas del país, tanto cuantas operan clandestinamente dentro de él como cuantas lo hacen fuera de manera ostensible, sin más excepciones, si acaso, que la de los comunistas, con quienes no queremos trato; la de los monárquicos absolutistas, planta retrograda sin posible arraigo en Europa occidental ni en nación alguna del mundo civilizado; y la de los franquistas y falangistas.

4. No hay, pues, motivo alguno que nos aconseje modificar nuestra actitud, ya admitida por quienes en el exilio, aunque conformes, no se atrevieron a suscribir; y en el interior de España por quienes no pudieron conocerla entonces en sus verdaderos términos. Nuestro Congreso de 1961 la ratifica íntegramente una vez más.

5. En cuanto a la asistencia exterior, contamos con la de todos los partidos socialistas, a últimas fechas reiterada de modo muy expreso por el Comité de la Internacional. En el orden sindical, atribuimos enorme trascendencia a la declaración conjunta que en diciembre de 1960 formularon la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres y la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos, documento en el cual, tras describir con justicia el estado antijurídico imperante en España desde hace más de veinte años, anuncian «que no reconocerán jamás al régimen actual como expresión de la voluntad del pueblo español; que no se prestarán a clase alguna de compromisos con el Gobierno de Franco o con su pretendida organización nacional-sindicalista; y que nunca reconocerán como representación legítima de los trabajadores a los jerarcas del supuesto movimiento sindical», y se «comprometen solemnemente a proseguir su acción solidaria hasta el restablecimiento en España de las libertades fundamentales y, en especial, de la libertad sindical, de modo que, recuperada ésta, puedan los trabajadores españoles elegir por sí mismos y libremente la forma de organización que les convenga». Al revés de lo sucedido con otras declaraciones similares, en que una absoluta inacción anuló muy fervorosas palabras, las dos Confederaciones que, por primera vez mancomunadas sus esfuerzos, se han puesto ya a actuar íntegramente, constituyendo al efecto un Comité mixto encabezado por sus respectivos secretarios generales y donde figuran representantes directos de las organizaciones obreras españolas comprendidas en tan esperanzador amparo.

6. En ocasiones varias se ha hablado de una restauración monárquica en la persona de Juan de Borbón y Battenberg, restauración dispuesta por Francisco Franco o impuesta por el ejército. A partir de 1945, han sido más de uno los requerimientos militares hechos al hijo de Alfonso XIII para que ocupara el trono con auxilio de las armas, pero siempre los rehusó, aunque alguno de ellos parecía ofrecerle bastantes seguridades de éxito, por proceder de generales de probado monarquismo, con mando efectivo sobre tropas numerosas, y quienes, estando convencidos de que la solidaridad profesional, el común agradecimiento a favor de regios otorgados antes de 1931, y una identidad de opiniones más o menos acusada por común a todos, aseguraban el simultáneo asenso a la proclamación que uno de ellos haría en su despacho oficial, a presencia del pretendiente al trono, y que comunicaría a todos los generales del mismo grado y con mandos análogos, garantizándose así la unanimidad o semiunanimidad de dichos altos jerarcas, y dando lugar a la certeza de que ninguna lucha intestina se produciría entre las fuerzas armadas. Mas esos generales han desaparecido del escalafón, unos por fallecimiento y otros por pase a la reserva, reglamentariamente o forzados a ella en calidad de dudosos de lealtad al régimen. Sus sustitutos son incondicionales de Franco, aunque, según afirmación atribuida a don Juan, éste cuenta con la adhesión de cuatro a quienes él frena los afanes de sublevarse, por estar seguro de que

Franco le dará pronto acceso al Poder, siendo consiguientemente innecesaria cualquier violencia. Probablemente, ello será una nueva ilusión que el infante verá tan fallida como otras anteriores del mismo origen que el viento se llevó. Acaso, ni siquiera se la ha forjado y lo que al respecto haya dicho, si efectivamente lo dijo, fué para mantener el ánimo de sus adictos, sin él creerlo, pues se atiende al anuncio de que Franco no abandonará las riendas mientras viva. Un vocero de don Juan acaba de expresar que no hay otro modo de restaurar, o instaurar, la monarquía que aceptándola de manos de Franco cuando a éste le plazca. Pero sea mediante ese trasfondo o sea a través de una subversión militar, el Partido Socialista Obrero Español no podría implicarse en manejos conducentes a restablecer el régimen monárquico por ninguno de esos dos caminos que no conducen a la decisión popular. Solo si tal cambio se ajustara a la voluntad nacional lo acataría, conforme prometió y promete.

7. Hay un escollo más peligroso que el de cualquiera de los dos tortuosos sendas indicadas para imponer la monarquía: el carácter de ésta. Aceptándola de Franco, éste quedaría detrás del trono, resultado a hacer efectivos en todo momento los compromisos contraídos por el entronizado para continuar invariablemente la política totalitaria mantenida desde 1939. Impuesto el rey por los militares contra la aspiración del Generalísimo de ser él quien de modo directo gobierne hasta el fin de su vida, subsistirían por parte del nuevo monarca, no sólo los compromisos últimamente mencionados, sino, además, los que contra en 1957, en forma deliberadamente espectacular, con magnates de la Comunidad Tradicionalista aceptando el programa de tan anacrónico partido y prometiendo cumplirlo, los cuales compromisos ratificó meses más tarde en Lourdes, cerca del santuario, ante numerosa concurrencia de requetés, tocándose don Juan con boina roja y su esposa con boina blanca para aparecer ambos lo más identificados posible, incluso en el atuendo, con la agrupación de sus nuevos y montados adictos, tal cual comparecieran Carlos VII y doña Margarita ante sus huestes guerreras hace un siglo. Pero lo peor del caso es que don Juan no ha adquirido tamaños compromisos —unos y otros fundidos en el absolutismo— por pura conveniencia política, sino por correspondencia, según todos los indicios, a su idiosincrasia, la cual le impide ser un rey constitucional a la manera de quienes lo son en las pocas monarquías que en Europa perduran.

8. Si, cual don Juan cree, o finge creer, Franco le va a traspasar los poderes, las cosas seguirían como hasta aquí, dando lo mismo un rey prisionero que un pretendiente implorante. El mandamás continuaría siendo Franco. Si la entronización fuese impuesta por los militares cansados de aguantar al Caudillo, ¿impondrían éstos determinadas condiciones al monarca o le concederían facultades omnímodas? Parece razonable que sea lo primero, porque, con lo segundo, saldría sobrando la subversión, pues no merecería la pena hacerla para un simple cambio decorativo.

9. Es notorio que no contamos con elementos bastantes para hacerla frente y, aunque contáramos con ellos, no sería cosa de arriesgarlos en semejante batalla, con la cual desmentiríamos nuestra constante aserción de que queremos resolver incurrentemente el problema de España. Además, tenemos como probable que el sublevamiento militar arrastraría a masas populares, ansiosas de derribar a Franco sea como sea y hágalo quien lo haga. Es nuestro firme propósito que en España concluya el derramamiento de sangre hermana, que no se repitan los horrores ocurridos desde 1936 hasta 1939, que se restablezca la concordia entre los españoles, que terminen las luchas fratricidas, en suma, que España goce definitivamente de una paz que tiene pleno derecho, no sólo para asegurar su progreso material, sino, sobre todo, para que sus hijos recobren la tranquilidad de espíritu todavía perdida como secuela de la espantosa guerra civil, secuela cuya demostración patente se encuentra en los millares de familias separadas a causa de un éxodo sin precedente, por su magnitud, en la historia de nuestra desventurada patria.

10. El ejército no puede añorar otra monarquía que la constitucional, la que a partir del fallecimiento de Fernando VII rigió en España, aunque con imperfecciones y deslealtades. Re-

cuérdese que el perjurio de Alfonso XIII tolerando y protegiendo la dictadura del general Miguel Primo de Rivera, derrocó al trono; el pueblo, en la primera ocasión que le fué deparada, repudió de modo inequívoco al perjurio. Reconocemos que la monarquía constitucional, honradamente ejercida, representaría considerable ventaja sobre el oprobioso franquismo, pero, siendo los socialistas genuinamente republicanos, no nos podemos implicar, conforme queda dicho, en manejos para implantarla, acatándola únicamente si nuestro pueblo optara por ella. No debemos determinar «a priori» desde el destierro cuál sería nuestro proceder respecto de ella. Su índole constitucional le impondría la obligación de restablecer inmediatamente las libertades de palabra, reunión y asociación, así como la devolución de todos los bienes secuestrados por la dictadura a personas naturales o jurídicas, lo que nos permitiría rescatar nuestras Casas del Pueblo, imprentas y periódicos, y a base de tales restituciones, convocar con máxima rapidez un Congreso nacional de nuestro Partido, donde se determinaría la línea de conducta acerca del régimen y concretamente si participáramos o no en el Parlamento que todo sistema constitucional debe reunir.

11. Con la monarquía absoluta —podemos afirmarlo desde ahora, seguros de interpretar fielmente el criterio del PSOE, esencialmente demócrata desde que nació hace tres cuartos de siglo—, cualesquiera contactos nos estarían completamente vedados. Suponemos que igual conducta seguirían Izquierda Democrática Cristiana y demás fuerzas con las cuales habremos de andar bastante trecho para realizar el programa que aquí esbozamos. La monarquía absoluta, encima de continuar soportando el bloqueo que la Confederación de Organizaciones Sindicales Libres y la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos han acordado contra Franco, precisamente por su absolutismo, impediría el ingreso de España en la OTAN, pues aquellos países signatarios que defienden honestamente la integridad de dicho convenio concertado para defender en común las libertades que son esencia de sus regímenes —republicanos o monárquicos— sentirán igual repugnancia que la sentida hasta ahora contra Franco y continuarían oponiéndose al ingreso de España, el cual únicamente se puede conceder por voto unánime. Esas paciones que han aguantado tremenda presión de grandes potencias en las cuales motivos estratégicos anulaban todo escrúpulo moral, mantendrán la misma negativa si de nuevo resurge tal presión que quizás desaparecerá al desaparecer los motivos que la ocasionaron. Si volviera a repetirse por parte de los Estados Unidos, que la iniciaron, habría echado por tierra Mr. Kennedy cuantas esperanzas ha promovido su elección en orden a una política internacional más limpia y más juiciosa que la de su antecesor Mr. Eisenhower. Sería absurdo que aquél pretendiera eternizar en España el totalitarismo atorillándolo a una monarquía absoluta.

El Comité Director del Partido Socialista Obrero Español, consciente del cometido que su propio título entraña y sabiendo que para dirigir conviene orientar, se cree impelido a dirigirse a las Secciones o Grupos Departamentales con el presente documento para que ellos, si aceptan nuestras ideas o las modifican, den a sus delegados al próximo Congreso el correspondiente mandato, a fin de que dicha soberana asamblea señale normas para todos nuestros afiliados. Las ideas que aquí exponemos son fundamentalmente las mismas de antes y en nada alteran los convenios que, ajustándose a ellas, ha acordado la Comisión Ejecutiva con representaciones de otras entidades antifranquistas que, unidas a nosotros, actúan dentro de España y en el exilio.

Toulouse, abril de 1961.

Indalecio Prieto, presidente; Wenceslao Carrillo, vicepresidente; Rodolfo Llopis, secretario general; Benito Alonso, Miguel Armentia Juvete, César Barona, José Barreiro, Miguel Calzada, Daniel Díaz Antuña, Rosalío Donas, Juan Francisco Gómez, Paulino Gómez, Beltrán, Arsenio Jimeno, Arcadio Martínez, Carlos Martínez Parera, Manuel Muñio, Gabriel Pradal, Eustaquio Quiroga, Fabián Ramos, Ruperto Rodelgo y Pascual Tomás, vocales.

Motivos de una actitud

La pureza y la táctica

UN republicano español que considera irrealizable el inmediato restablecimiento de nuestra República y reputa ventajosa con respecto al régimen de Franco la restauración monárquica, dedica últimamente su correspondencia conmigo a intentar persuadirme de que los socialistas, por pureza ideológica, imposibilitamos esa transición. Yo le contesto que, siendo los socialistas netamente republicanos, ya hemos abdicado parcialmente de esa pureza al proponer que el problema político español se resuelva incurrentemente con un plebiscito mediante el cual el pueblo español, con indispensables garantías de libertad, opte por la Monarquía o por la República, comprometiéndose a acatar la primera si se restableciese por designio popular. Muchas veces el arte político, que para ser eficaz ha de estructurarse sobre realidades, sacrifica a conveniencias tácticas la integridad de los principios, pero semejante sacrificio tie-

Monarquía constitucional y Monarquía absoluta

Mi corresponsal se expresa en forma abstracta al hablar de Monarquía, pues pasa por alto si ésta ha de ser constitucional o absoluta.

Por Indalecio Prieto

titucional o absoluta. Partidos socialistas del Norte de Europa participan en el Gobierno, y hasta lo han absorbido completamente, bajo Monarquías, pero Monarquías constitucionales. Ahora bien, ¿tendría la de España ese carácter? Todo indica que no.

Conforme he recordado varias veces, el infante Juan de Borbón, desdeñando un silencio que le hubiera resultado tan cómodo como provado, de cuyas filias fue rechazado por temor a que le ase-

sinaran los requetés, fanáticos seguidores de la otra rama borbonica que figuraban desde el primer instante entre los insurrectos. Después, recordando que había sido alumno de la Escuela Naval de San Fernando, quiso incorporarse a la escuadra franquista, pero también se le rechazó. En cambio, durante la guerra europea no quiso acordarse de que, como oficial honorario, había pertenecido a la Marina real británica, circunstancia que parecía obligarle moralmente en tan críticas circunstancias a reincorporarse a ella para ayudar a los aliados, de quienes ahora, luego de la victoria y ya sin riesgos, se manifiesta fervoroso adicto.

Cuando, años atrás, comenzaron a circular rumores de que elementos militares estaban dispuestos a instalarse en el trono, dije en un acto público celebrado en Méjico y a título de criterio exclusivamente personal, que no era cosa de estorbar el citado plan, de cuya realización no hubo traza, pero a condición de que la Monarquía restaurada fuese de carácter constitucional, porque en este caso y siendo ineludible convocar a un Parlamento, podríamos concurrir a él e influir en forma que la Monarquía se nutriera de sustancia democrática, aun-

(Pasa a la segunda pág.)

Importante reunión del Comité Director del P. S. O. E.

El Comité Director del Partido Socialista Obrero Español se ha reunido los días 10, 11 y 12 de abril de 1961, celebrando cinco sesiones.

A dicha reunión asistieron los compañeros Benito Alonso, Miguel Armentia Juvete, César Barona, José Barreiro, Miguel Calzada, Wenceslao Carrillo, Daniel Díaz Antuña, Rosalío Donas, Juan Francisco Gómez, Paulino Gómez, Beltrán, Arsenio Jimeno, Rodolfo Llopis, Arcadio Martínez, Carlos Martínez Parera, Manuel Muñio, Gabriel Pradal, Indalecio Prieto, Eustaquio Quiroga, Fabián Ramos, Ruperto Rodelgo, y Pascual Tomás. La Federación Nacional de Juventudes Socialistas estuvo representada por su Secretario General, Carlos Martínez Cobo.

Fueron elegidos Presidente y Vicepresidente los compañeros Indalecio Prieto y Wenceslao Carrillo, respectivamente.

El compañero Prieto dió cuenta de su estancia en Washington y Nueva York, donde ha celebrado importantes conversaciones con significadas personalidades de los Estados Unidos.

El Comité Director examinó la situación nacional e internacional y estudió la evolución del problema español.

Igualmente se examinó el estado en que se encuentran las relaciones del Partido Socialista Obrero Español con las demás fuerzas democráticas españolas.

El Comité Director aprobó por unanimidad los textos que se publican en este mismo número de EL SOCIALISTA.

El Comité Director del PSOE, después de conocer el estado actual de las negociaciones iniciadas en el terreno sindical y político, proclama su solidaridad completa con la firme voluntad de la C. E. tendente a reforzar el entendimiento de las fuerzas antifascistas.

Toulouse, 11-4-61.

El Comité Director del P.S.O.E. envía un mensaje a nuestros presos, personificado en Antonio Amat

Toulouse, 12 de abril de 1961.

Compañero Antonio Amat Maiz.

Querido compañero:

El Comité Director del Partido Socialista Obrero Español, reunido extraordinariamente estos días, no olvida los grandes servicios que has prestado al PSOE, por el que has sacrificado tu libertad, y quiere fervorosamente expresarte su deseo unánime de transmitirte nuestro profundo afecto y sincera admiración por la gallardía y dignidad con que atraviesas la dura prueba que esperamos ardentemente tenga un final cercano, afecto y admiración que hacemos extensivo a todos nuestros compañeros encarcelados que en ti personificamos.

Indalecio Prieto, Presidente. — Wenceslao Carrillo, Vicepresidente. — Rodolfo Llopis, Secretario General. — Benito Alonso. — M. Armentia Juvete. — César Barona. — José Barreiro. — Miguel Calzada. — D. Díaz Antuña. — Rosalío Donas. — Juan Francisco Gómez. — P. Gómez Beltrán. — Arsenio Jimeno. — Arcadio Martínez. — C. Martínez Parera. — Manuel Muñio. — Gabriel Pradal. — Eustaquio Quiroga. — Fabián Ramos. — Ruperto Rodelgo. — Pascual Tomás. — Por las Juventudes Socialistas: C. Martínez Cobo, Secretario General.

Catorce de Abril

Treinta años

El día 14 se han cumplido treinta años del advenimiento de la segunda República Española. Sólo un acto de presencia del pueblo español, tan cargado de razón y de noble energía, hizo entonces derrumbarse ante él todo el sistema defensivo de la injusticia y de la corrupción. Pocos actos tan limpios como aquella proclamación podrían inscribirse en la historia de España; y, sin embargo, se aplican a infamarlo desde su poder espurio los que, rindiéndose en aquella ocasión a la generosidad del pueblo, han traicionado a éste restableciendo la corrupción y la injusticia, valiéndose de odiosas fuerzas extranjeras. Otra vez se va a triunfar sobre ellos, y la fecha honrosa del 14 de Abril borrará esas otras fechas ominosas con que se han profanado los muros de España.

Comentario

Enojos de un no llegar

La dirección del diario madrileño «Pueblo» sintió una grande y alentadora emoción al anuncio de la inmediata llegada a España del vicepresidente norteamericano M. Lyndon B. Johnson; y blandiendo la noticia sobre cabezas malpensantes, encabezó así, con gruesas letras y a toda plana, su número del 3 de abril: «Mañana llega a España el vicepresidente norteamericano, Johnson. Realiza un viaje de buena voluntad por diversos países de Europa y África.»

Y ahora ¿qué dirían los agoreros de un cambio de actitud norteamericana frente al Caudillo de España y Generalísimo de los Ejércitos? Ciertamente, los tenaces agoreros no se dieron por vencidos. Bien sabían ellos, por las informaciones extranjeras, que lo que el presidente Kennedy había encargado a Mr. Johnson era asistir a la celebración de la independencia del Senegal y, después, visitar a determinadas personalidades en París y en Ginebra. Ya sobre la marcha, el secretario de Defensa había pedido al vicepresidente que, de paso, hiciera una breve inspección de las bases militares en España.

Parecía esto cosa sencilla, sin sujeción a protocolo, en territorios cubiertos por la bandera norteamericana en los que no habría por qué preocuparse de lo que hay fuera de ellos, ni siquiera del Caudillo. Así lo veía la sencillez del señor Johnson; pero los servicios caudillescos pusieron en empavesar el camino de El Pardo, donde los fotógrafos de guardia esperaban la reverencia del vicepresidente. Al saberlo éste, hubo de tener en cuenta que en su equipaje faltaban los elementos para eso que «Pueblo» llama «buena voluntad». Hasta parece que no había traído un traje de etiqueta que pudiera enfrentarse dignamente con la industrial refutencia del Caudillo.

¿Qué hacer? Reflexionando sobre ello, se le pasó al vicepresidente en Dakar el día que había de estar en Madrid. «Pueblo» se ha visto en el doloroso trance de encabezarse —aunque ya a sólo dos columnas— así: «El vicepresidente Lyndon B. Johnson no vendrá a Madrid.» Y a continuación, en una malhumorada «N. de la R.», ha descrito despectivamente la inferioridad de aquel Senegal de personalidades mediocres, en donde hay que importar el arroz y en donde «no se puede buscar hoy más que una insolación» o «un buen cucurrucho de cacahuets».

En un tal país ha querido el señor Johnson permanecer un día más en vez de hacer una visita al Caudillo. A la salida de ella, los periodistas le hubieran preguntado, según costumbre: «¿Qué impresión le ha hecho Su Excelencia?» El visitante se hubiera visto en el caso de responder: «Pues... bastante buena; y los periódicos hubieran dicho a toda plana: «El vicepresidente de los Estados Unidos ha quedado deslumbrado por la radiante personalidad del Caudillo.»

En fin, ¡buen regalo se ha perdido el señor Johnson! El sabrá por qué ha preferido pasar de largo por los aires comiendo cacahuets en cucurrucho. Buen provecho le hagan.

Pericles GARCIA

Veintidós años de «capitanía providencial»

EL XXII aniversario de la «victoria» de la sublevación de un puñado de generales contra la República, a la que juraron defender, dio motivo al director de «La Vanguardia» para escribir el panegírico de las «realizaciones» franquistas. No es posible escribir en el corto espacio de un editorial tantas y tantas inverosímiles mentiras. La mendacidad es la virtud más sobresaliente de las menegridas periodísticas del Caudillo, pero ninguna tan desconocida como la del señor Aznar. Enumerar alguna de sus bobalacas afirmaciones puede servir de paradigma de la escuela periodística nacida al calor de la «Cruzada».

Sin la Victoria Española sería un inmenso cementerio... los ojos de cualquier español se derraman por un panorama de trabajo, de prosperidad, de orden... pues ciertamente no hay una sola forma vital y esencial de la economía española actual que no haya nacido de ella (de la victoria) o que no haya experimentado por virtud de ella una positiva transformación... cualquier corazón noble se decontabiliza con gratitud cuánto debe el nivel de vida de los españoles de hoy al triunfo del Caudillo en la guerra y la paz;... No menos baja sería la estima en que nos tendría la comunidad internacional, compadecida altamente de un pueblo pobre, confuso, desorganizado, en desorden, como lo estuvo y lo estaría todavía hoy España sin la Cruzada;... Hasta el inmenso papel que España juega en las «cruzadas» de la «diplomacia» y de la «estrategia» no formó valor «hasta que España ha adquirido el volumen y trascendencia que hoy son notorios»;

A la Cruzada se debe el resurgimiento de una gran industria, la expansión de la cultura, el acceso de grandes masas a la riqueza y a la propiedad... el adelanto científico, el logro de una conciencia sindical constructiva y creadora, «un progreso indescriptible de la cultura y la práctica sanitaria»;

«España ha realizado en veinte años más que en varios siglos de su historia anterior»;

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«España ha realizado en veinte años más que en varios siglos de su historia anterior»;

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

Por García-Barros

te a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

Por García-Barros

te a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

Lyon-Rhône

Los Comités departamentales del PSOE, UGT y J. S. S. instan a las Secciones y a los Grupos departamentales de Valence, Vienne, Grenoble, Rivet de Gier, Saint Chamond, Saint Etienne y otros, se pongan en contacto con los compañeros de la CNT de esas localidades a fin de que éstos reserven las plazas que necesitan en los bares que organizan para la venida y asistencia al acto que conjuntamente celebramos el domingo 30 de abril en Lyon.

Teniendo en cuenta la importancia que en estos momentos representa para todas las organizaciones del exilio el gran acto público de este día y la concentración de las cuatro de la tarde del mismo día en la plaza más importante de Lyon, a la que asistirán representaciones de organizaciones amantes de la libertad francesa y amigas de la liberación de nuestros pueblos, rogamos a todos no dejen de ponerse en esa relación con los camaradas de la CNT para esa jornada a fin de que la prensa local y la internacional pueda comprobar que los exiliados españoles siguen en la palestra luchando contra el teléfono rúgimen franquista. — Por los Comités. Hernández.

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

La pureza y la táctica

(Viene de la primera pág.)

que no nos implicáramos en ningún cambio de régimen que se efectuara a espaldas del pueblo.

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

La pureza y la táctica

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

La pureza y la táctica

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

Escuela Obrera de Burdeos

«Flujo y reflujo del Movimiento sindical: sus causas, sus efectos y sus posibles soluciones»

por Miguel Armentia Juvete

En el salón de actos de FO y ante un numeroso público, pronunció el sábado 25 de marzo su anunciada conferencia el compañero Armentia. Brevemente, el compañero Pierna hizo la presentación del conferenciante, de quien señaló su condición de miembro de la C.E. de la UGT y secretario del Secretariado de Abogados, y cuya preparación cultural y sindical son generalmente apreciadas a través de la Sección Jurídica de nuestra organización y de su frecuente colaboración en nuestra prensa. De ahí su reconocida competencia y autoridad para tratar tan importante tema.

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

COMISION SOCIALISTA ASTURIANA GRUPO DE PARIS

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

LETRAS DE LUTO

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

De la España franquista

(Viene de la cuarta pág.)

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

De la España franquista

(Viene de la cuarta pág.)

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

«Este resultado prodigioso hay que remitirlo directamente a la capitanía providencial del Generalísimo Franco en la guerra y en la paz...»

Crónicas alemanas

Brandt y sus enemigos

En virtud de los auspicios culturales, o mejor, anticulturales, de la Iglesia, la mitad de la población se componía de analfabetos. El cincuenta por ciento de los niños no asistía a la escuela y la mitad de los otros iba a los colegios de frailes. Este párrafo y algunos más de un libro sobre España escrito por Brandt en 1937, así como sus actividades en la España republicana durante la guerra civil, están mereciendo estos días honores de sensorial y aleccionadora revelación ofrecida por pladones propagandistas gubernamentales a los incautos ciudadanos de la República Federal. El objeto de la cruzada es colgarle al candidato socialdemócrata sentimientos hostiles a la Iglesia católica y otros perniciosos designios que de adquirir tintes de verosimilitud podrían perjudicar en efecto sus posibilidades electorales.

A estos efectos, el tema español es asimismo una catapulta ideal para lanzar el otro consabido y mortífero proyectil, debido a que, como dijo el diputado socialdemócrata Helmut Schmidt meses atrás en el Parlamento, «en Alemania continúan ampliamente difundidos los errores que son en parte comprensibles en los años de la guerra civil la propaganda nazi dio una versión totalmente desfigurada de los acontecimientos en España». El doctor Jaeger, vicepresidente del Parlamento, ha sido el encargado de disparar las oportunistas y oportunistas consecuencias: Brandt es poco menos que un comunista camuflado, Brandt estuvo al lado de los que lucharon por el triunfo del bolchevismo en España.

Es la guerra, pero esos artillos de ultranza han demostrado además lo muy verosímiles que están en el oficio con otros argumentos que hablan por sí solos. A Brandt se le echa en cara el haber nacido de madre soltera y, claro, todo lo que vino después, pues por supuesto quien mal empieza... Así vemos que, según el señor von Hassel, vicepresidente de la C.D.U., «Brandt abandonó la comunidad alemana cuando le pareció estar en peligro para volver cuando éste había pasado». Poco importa que el reproche sea una manifiesta necedad; todo lo que se diga, piensan, no conseguirá disipar totalmente las dudas provocadas en torno a un hombre «con pasado», un hombre que «si cambia de nombre, es que así tendrá que ocultar». Por eso el ministro de Defensa señor Strauss, observa con maligna curiosidad que «habría que ver lo que hizo Brandt en el exilio».

Se quiere entenebrecer sin reparar en medios el pasado del candidato socialdemócrata para luego proyectar la linterna sobre pasajes sueltos del mismo pero dejando a oscuras sus circunstancias con objeto de desfigurar la realidad. Así, por ejemplo, se pasa por alto que hay curas y curas, y que entre el clero español y el alemán existe la misma diferencia que va de un sincero demócrata al señor Jaeger, pongamos por caso. Se ignora de propósito que «importantes fuerzas de la Iglesia española estaban tan identificadas con las fuerzas de derecha, con los grandes terratenientes y con las altas jerarquías militares, que, por ser una parte del poder obrero del pueblo, tenían que atraerse su odio» (Brandt en unas declaraciones hechas recientemente al semanario «Der Spiegel»). Estas fueron las circunstancias que el alcalde berlinés encontró en España cuando estuvo allí durante la guerra civil en calidad de corresponsal de la prensa noruega, y a ellas, y exclusivamente a ellas, se refieren sus observaciones hostiles a la Iglesia católica.

Igualmente insostenibles son las sospechas que se quiere provocar en torno a la integridad política del candidato socialdemócrata. No es verdad que Brandt sostuviera en España, consiente o inconscientemente, la causa bolchevique. Brandt dice en la misma entrevista: «Continuo opinando que Europa hubiera salido ganando con un triunfo republicano. Es simplemente falso afirmar que en este caso España se hubiera convertido en un país comunista...» En efecto, es falso y antidemocrático; pues esos propagandistas cristiano-demócratas, al sostener que las fuerzas democráticas españolas eran incapaces de contrarrestar el influjo comunista, insignificantes antes de la guerra y sólo condicionado después por las circunstancias pasajeras de la conflagración española, no hacen más que confirmar de nuevo su poca confianza en la viabilidad de la democracia frente al empuje comunista. Si en estas circunstancias se puede ser un buen demócrata, es más que dudoso. De momento su hostil actitud frente a los anhelos democráticos del pueblo español es, vista con indulgencia, lamentable, y queda por ver cómo se conducirá en su propio país cuando las cosas vengán mal dadas.

Es verdad que los artillos de autos afirman no reprocharle a Brandt su fundamental oposición al nazismo; sólo les parecen censurables, dicen los métodos y las supuestas motivaciones comunistas del candidato socialdemócrata. Sin embargo, no es tan fácil apreciar el verdadero carácter de los reproches—en todo caso necios y reaccionarios—cuando se sabe que quienes los formulan son, la mayoría, tráfugas del nazismo derrotado, o fueron, uno pocos, pasivos espectadores de sus felonías; que de todo hay en ese grupo, menos resistentes; éstos—los pocos que pertenecen a la C.D.U.—se han abstenido de adherirse a la campaña, y saben por qué: están tan «comprometidos» como Brandt.

Ahora bien, esta falta de legitimación es quizá el aspecto más lamentable del asunto. ¿Pretenden acaso los haraganes erigirse en portavoces solapados, por oportunismo, de una opinión fascista todavía bastante fuerte, a su juicio, para decidir unas elecciones? Quizá el pueblo alemán grave sospecha; sin embargo, los alemanes quienes la provocan, y precisamente ahora, cuando está en puertas el proceso contra Eichmann en Israel, cuando la nación alemana va a ser confrontada de nuevo ante el mundo entero con los atroces crímenes cometidos en su nombre por el nazismo.

Esta clase de oportunismo no honra, pues, ni a quienes lo practican ni a su país. Si son demócratas de verdad, combatirán a Brandt con otra clase de argumentos; por ejemplo, oponiéndole una conducta que, como la socialista, se proponga el implacable exterminio del abuso y la explotación donde quiera que existan. Quizá por esta buena predisposición no le temerán a la estafa comunista ni se sentirán en consecuencia obligados a transigir con dictadores indignos. Pretenden por lo contrario sacarle partido al resentimiento y a la estupidez nacionalistas con aquello de que «Brandt vistió uniforme extranjero» es aborrecerle el terreno al fascismo.

Es de suponer que las declaraciones del señor Poncelet han de producir a los belgas una satisfacción agrícolica. Dulce satisfacción por saber que poseen «grandes disponibilidades de capital y asistencia técnica» para invertirlos en otros países. «Lo del Congo es una cosa muy triste, pero no afecta a la economía belga».

Es de suponer que las declaraciones del señor Poncelet han de producir a los belgas una satisfacción agrícolica. Dulce satisfacción por saber que poseen «grandes disponibilidades de capital y asistencia técnica» para invertirlos en otros países. «Lo del Congo es una cosa muy triste, pero no afecta a la economía belga».

Varias noticias comentadas

UNA RESPUESTA ADECUADA

«El Correo de la UNESCO» prepara un número dedicado al mundo iberoamericano, para el cual solicitó la colaboración de don Salvador de Madariaga.

La contestación de este fue: «Muy señor mío: Le agradezco a usted su amable invitación para escribir un artículo en «El Correo de la UNESCO». No me es posible aceptarla por estimar que la UNESCO contradice su propia Carta al admitir en su seno al régimen actual de España.»

Es lástima que no se le haya ocurrido al director de «El Correo de la UNESCO» solicitar la colaboración de Tierno Galván y de Lain Entralgo sobre la libertad de cátedra en la Universidad y la seguridad de los catedráticos en la España franquista.

CONCENTRACION PARCELARIA

En 1960, la concentración parcelaria alcanzó a 16 provincias, 61 zonas, y sobre una superficie de 72.897 hectáreas. En 1959, las parcelas concentradas afectaron a una superficie de 69.000 hectáreas.

Desde que fue promulgada la ley de concentración parcelaria, el ritmo de aplicación fue creciendo sensiblemente por cuanto el promedio de 1953-54 fue de 9.770 hectáreas y de 36.183 en el bienio 1955-56.

Sin embargo, existían al 31-12-60, 822 zonas con 1.387.360 hectáreas cuyos propietarios estaban dispuestos a acogerse a los beneficios de la concentración parcelaria.

En España es tan grave y dañoso el problema del minifundio disperso como el del latifundio. Quizás tenga más repercusión económica la dispersión minifundista que el latifundio porque afecta a las zonas más ricas y mejor regadas.

Se estima que la concentración parcelaria incrementa los resultados económicos de la explotación entre un 15 y un 36 por 100. Semajante perspectiva da la medida de la importancia que tiene la concentración y lo urgente que es para la agricultura española la intensificar esa reforma estructural. Ella y una reforma agraria que liquidara el latifundio y efectuara una redistribución de la tierra, de acuerdo con la función social de la misma, no sólo aumentarían la producción y la productividad agrícolas, sino que también remediaría no pocos problemas sociales en España.

Produce tristeza el comprobar que incluso el régimen franquista sabe perfectamente cuáles son los males estructurales de la agricultura española; pero no los remedia a fondo y sólo intenta ligas reformas de pobres resultados.

El día en que España se decida a realizar una reforma seria en el ámbito agrícola, tiene que hacerlo audazmente y tiene que gastar mucho dinero.

El régimen franquista no quiere gastarlo y carece de audacia. Tiene que ser otro régimen político y otros hombres los que hagan esa urgente revolución del agro español.

LA COMISION BELGA EN ESPAÑA

La prensa española exulta ante el primer fulminante resultado de la visita que la Comisión belga ha hecho a España.

«Inofer, S. A.», de Malinas, se asocia con la firma barcelonesa «Metales y Platería Rivera» para la construcción en Barcelona de una factoría similar a la de la firma belga, especializada en estampados calientes de metales no ferrosos y en grifos.

La mayoría del capital será español. «Inofer, S. A.» pondrá capital y técnica. El señor Poncelet, miembro de la Comisión belga, aseguró que el deseo de los comisionados consiste en «la creación de nuevas sociedades hispano-belgas, más que la de incrementar las ventas materiales de productos belgas en España».

«Belgica tiene grandes disponibilidades de capital y asistencia técnica para invertirlos en otros países.» «Lo del Congo es una cosa muy triste, pero no afecta a la economía belga.»

Es de suponer que las declaraciones del señor Poncelet han de producir a los belgas una satisfacción agrícolica. Dulce satisfacción por saber que poseen «grandes disponibilidades de capital y asistencia técnica» para invertirlos en otros países. «Lo del Congo es una cosa muy triste, pero no afecta a la economía belga».

EL SAHARA ESPAÑOL

Según la revista «Africa», reproducido por «La Gaceta del Norte», el Sahara español tiene 225.000 kilómetros cuadrados, 1.700 habitantes europeos y 17.500 nativos. La enseñanza primaria está a cargo de dos escuelas en Aaiun (capital del territorio) y otras dos en Villa Cisneros. Además, hay escuelas islámicas en Aaiun, Villa Cisneros, Smara, Auserd y Guerra. En compensación, «más de veinte compañías petrolíferas» se disputan la concesión de permisos de investigación. El Estado español, en el presupuesto de 1960, destinó 53 millones de pesetas para tan vasto territorio.

Esta «provincia» guarda en el subsuelo mineral de hierro, fosfatos radiactivos, indicios de otros minerales, sin contar los yacimientos de petróleo. Hasta hace muy poco la costa carecía de balizas y de iluminación.

El Sahara español tiene dos campos de deporte y dos campos de aviación y servicio dos veces por semana. ¿Que no es mucho para 225.000 kilómetros cuadrados? ¿Que 53 millones de pesetas no es dinero para colonizar adecuadamente? Eso pueden opinar los anticolonialistas, pero ¿qué saben esas gentes de los buenos métodos para provincializar las colonias?

En todo caso, ¿cuésto o no gusta, eso es lo que hace ahora el franquismo en el Sahara español. Eso hace ahora que andan por allí los buscadores de petróleo, que lo que es antes, era mucho menos

LOS QUE DEBEN EMIGRAR POR AÑO

Coincidiendo con la semana Internacional de las Juventudes

de obreras de Acción Católica y de la Semana de la Emigración, las Comisiones nacionales de 80.000 personas al año, y masculina han publicado un estudio titulado «España emigrante».

En él se afirma que la población española aumenta un millón cada tres años y, que dados los recursos limitados del país, y «una tierra pobre, sobre la que pesa una meteorología adversa», es aconsejable facilitar la emigración necesaria a las zonas tan necesarias como el extranjerío. Ante ese exceso de población, se podría esperar de la J.O.C., que arrojando lastre, propugnara un discreto malthusianismo y reclamara del Estado una política agrícola cuya audacia permitiera absorber parte del excedente demográfico; un programa de obras públicas en el que, empleando otra parte de brazos parados, arreglara la red ferroviaria y de carreteras; la intensificación de la construcción de escuelas y viviendas, tan necesarias como el extranjerío. Aun está lejos de ser agotada la potencia hidroeléctrica de nuestros ríos. No hemos agotado las posibilidades de industrialización de los productos de nuestra agricultura...

«El señor de Arteaga y Piet no carece de valiente sinceridad, pero se quedó corto y no añadió que para que más de ocho millones de asalariados no tengan también «bastante» es menester que trabajen doce y catorce horas diarias. España no es la solución, pero es una solución a los problemas del mundo actual. Eso dijo el Caudillo ante el «Primer Congreso» de la C. N. S. Si, hoy todavía quien desconozca las ventajas de esa solución, puede informarse en Caritas Nacional, en los hogares obreros y en las factorías españolas.

TRES ACUERDOS DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID

A propuesta del alcalde de Madrid, el Ayuntamiento aprobó, por unanimidad, los tres acuerdos que se refieren a la concesión de tres honores: don Gregorio Marañón el de tener una plaza con su nombre; al doctor Garrido Lestache, la medalla de Madrid, pero en su categoría de oro, por «su amor a nuestro país y su labor en pro de las relaciones entre Estados Unidos y España».

Como se ve, la concesión de medallas a propuesta del conde de Mayalde, «El Carnicer», lo son en proporción inversa a los méritos del recipiente.

Es difícil que el empedrado Mr. Lodge sea a los ojos del pueblo madrileño más meritante que la labor de un médico en un hospital de la capital; pero no es lógico esperar de una corporación como la que preside el conde carnicero, que deje de honrar a uno de los embajadores más impopulares que ha padecido España.

LA MISERIA ESPAÑOLA VISTA POR UN CATOLICO

Don Juan de Arteaga y Piet, en una conferencia del ciclo organizado por la Asociación Católica Nacional de Propagandistas y Asociación Católica de Dirigentes, dijo: «En lo que a España toca particularmente, con datos de Caritas Nacional, hay cuatro millones de españoles cuya alimentación es insuficiente...» La realidad es que de cada ocho españoles, uno no tiene bastante para un sustento suficiente.

«El señor de Arteaga y Piet no carece de valiente sinceridad, pero se quedó corto y no añadió que para que más de ocho millones de asalariados no tengan también «bastante» es menester que trabajen doce y catorce horas diarias. España no es la solución, pero es una solución a los problemas del mundo actual. Eso dijo el Caudillo ante el «Primer Congreso» de la C. N. S. Si, hoy todavía quien desconozca las ventajas de esa solución, puede informarse en Caritas Nacional, en los hogares obreros y en las factorías españolas.

LAS CLASES

Además de las tres clases sociales tradicionales —proletaria, media y superior, o capitalista—, además de las diferencias que en el seno de cada una de ellas existen —asalariados de corbata y sin corbata, clase media por razón de su independencia económica, por su origen o educación, y clases medias marginales—, además de la diferencia social que se comprueba entre un tipógrafo (tanto por su salario como por su cultura) y un peón agrícola, el régimen franquista ha establecido otras diferencias sociales o subclases. Por ejemplo: —Obreros fijos, que tienen derecho a la prima de antigüedad, a la de paro forzoso, y son los últimos en ser despedidos en caso de crisis; —Obreros eventuales, que no disfrutan de esas primas de paro, y de antigüedad, y son despedidos al final del período de eventualidad; —Obreros sin cargas familiares, que hallan fácilmente empleo porque no devengan puntos y aumentan el valor de éstos en favor de los que ya trabajan en la empresa; —Obreros con cargas familiares, que tropiezan con serias dificultades porque su admisión en una empresa, al participar en los puntos, disminuye el valor de los mismos.

AUMENTA LA TARIFA DE LOS TAXIS

Aprobado por el Ayuntamiento de Madrid y con igual efecto para el de Barcelona, los precios de los taxis aumentan en un 20 por 100 a partir del 1 de abril.

El alza se atribuye al aumento del precio de la gasolina desde hace un año y la supresión de la subvención de mil pesetas que la CAMPSA concedía por mes y taxi para compensar a los taxistas el mayor coste de la gasolina, ya que no se les había permitido repercutirlo en los precios.

La artificialidad de la situación era insostenible. No es con artificios como se puede contener la inflación. Como era inevitable, ahora toca pagarla a los usuarios.

LAS OPINIONES DEL SEÑOR LARRAZ

Para el señor Larraz, «Las fórmulas en uso (un Estado, un voto, un hombre, un voto) propenden a relegar a los pueblos adelantados de la humanidad al rango de ordenanzas de la gran masa. El sufragio igualitario llevado a su aplicación extrema, muestra en el área mundial su injusticia y la monstruosidad de sus frutos.»

Si el área internacional es la Asamblea de las NN. UU., no hay inconveniente en reconocer que en dicha asamblea no pueden tener el mismo valor y significación los votos de Islandia y Honduras, pongamos por caso, y los de Norteamérica y Rusia. Ni por lo que pueden entrañar sus decisiones pueden ser los iguales. El voto en ese caso tiene que tener valor distinto. De hecho, lo tiene.

«Pero sucede lo mismo en cuanto a la fórmula «un hombre, un voto». Nadie discute, porque va de suyo, que los hombres son distintos y que no tienen igual valor el voto del señor Larraz y el de Einstein. Como no es igual el voto de Franco y el de Khrushchev que los de Gaitskill y Spaak. Pueden tener diferente valor los votos de un ilustre catedrático y de un labriego. Pero no siempre se inclina la balanza del lado de los catedráticos, que más de una vez los labriegos votan con más sentido político que los catedráticos.»

«Pero el señor Larraz no parece razonar bien ni ser buen cristiano.

«Que son los pueblos si no son la gran masa? ¿Acaso se puede entender por pueblo una minoría selecta? El sufragio igualitario, contra lo que afirma el ex ministro de Hacienda del Caudillo, no relega los pueblos al rango de ordenanzas.

Donde se practica con más regularidad y pureza no son pueblos relegados. Da la circunstancia de que los pueblos más civilizados y de mayor nivel de vida son naciones donde se practica el sufragio igualitario. Los mismos cristianos aseguran que todos los hombres son iguales ante Dios, todos son «portadores de valores eternos». Dios los ha dotado del libre albedrío para que sepan elegir entre el bien y el mal. Para que sepan votar.

Sin embargo, el sufragio universal no es perfecto. Basta de serlo, pero repetimos, con Churchill, que la democracia es el peor de los regímenes políticos, salvo las dictaduras blancas, azules y rojas. Del mal, el menos.

UN PRESUPUESTO FAMILIAR

El Boletín de Acción Social Patronal de Madrid estima que el presupuesto mínimo de una familia compuesta del matrimonio y dos hijos, en Madrid, se eleva a 125,53 pesetas por día (3.765,90 pesetas por mes). Añade que algunos de los gastos imprescindibles de esa familia se cifran así:

Alimentación	64,73
Vivienda y gastos de casa	19,43
Combustible	9,32
Vestido y otros varios	22,33

Actividad Juvenil Socialista

PARIS

«Convocamos a todos los afiliados de las JJ. SS. de este Sección de París a la Asamblea extraordinaria del sábado 29 de abril, a las 18 horas en punto, en los locales de la UGT, Orden del día: Gestión de los delegados de París en el IV Pleno ampliado con facultades de Congreso de la Federación de las Juventudes Socialistas Españolas. Dada la importancia del asunto, contamos con la asistencia de todos los compañeros.

—Conmemoración Primero de Mayo, el sábado 6 de mayo, desde las 21 horas hasta el alba. Salud y Cultura nos presentará un magnífico programa de variedades, seguido de baile en el grato ambiente del bonito salón de la Alcaldía de Boulogne-Billancourt (a los dos minutos del metro Marcel Sembart, dirección Pont de Sèvres). Se venderán entradas en los locales de la UGT. Esperamos que todos los socialistas residentes en París contribuirán al mejor éxito de este festejo dedicado al Primero de Mayo de 1961.—Los jóvenes socialistas.

Imprimerie Spéciale EL SOCIALISTA Gérant: R. DONAS 80, rue Sainte-Marcelle.

Los obispos de la mentira

Cuando el Papa Juan XXIII asumió la dirección suprema de la política vaticana, todo hacia suponer que las cosas cambiarían en lo que se refiere a perniciosas tácticas pasadas, puestas en práctica con largueza por los altos jerarcas de la Iglesia Romana en España. A esta suposición nos llevó el tema abordado por el Sumo Pontífice, más que la confianza en una rectificación por parte del Vaticano, aún en estos graves momentos en los que la humanidad, abrumada por las contradicciones de tirios y troyanos, amenaza con barrer hasta el último vestigio mitológico o litúrgico, político o religioso. El tema escogido en la encíclica inicial fue el de la verdad.

Suponíamos que nuestros obispos aprenderían la lección y rectificarian su conducta de menosprecio a la verdad. Porque la mentira ha sido la tónica de esa acción de falsedades y de calumnias, eslabones de la terrible cadena que arrastra el pueblo español. El dogma invertido e inflexible ha sido siempre más importante para la Iglesia Católica en España, que la justicia, el derecho y la verdad. Y siguiendo esa norma, los obispos españoles combaten inclusive las voces salidas desde sus mismos templos pidiendo libertad, derecho y justicia, empecinándose en su peligrosa política tradicional de volver la espalda a las justas necesidades del pueblo español, aumentándolas al sostener a sus tiranos.

«Las consecuencias de esa actitud son imprevisibles. Cualquiera que estudie con detenimiento la historia de nuestro prolongado silencio del pueblo español, observará que lo que para humilde resignación ante los desmanes de los gobernantes, no es sino una paciencia deseosa de brindar oportunidades de rectificación, pero que paralelamente va sedimentando energías agresivas muy justificadas, que una vez desbordadas producen el choque inevitable que ciegamente arrasa lo que encuentra a su paso.

La explicación para combatir esa injustificada rebeldía es bien simple: basta con echar la culpa al comunismo, y así la absolución divina limpia el pecado reprobivo y permite su continuidad. Y la crisis de la verdad sigue, porque el comunismo soviético encuentra un aliado propagandístico inestimable en los jerarcas eclesiásticos que han hecho de la mentira y de la persecución una norma amorale elevada a la categoría de estrategia per-

manente. Basta que cualquier problema contradiga o lesionen sus intereses, para que hasta a los más apartados rincones del mundo se lleve deformado ese problema, salpicándolo con presuntas maniobras comunistas. Y eso es, precisamente eso, lo que lleva a las gentes que no sabemos si han dejado de ser cristianos, pero sí estamos seguros de que son anticlericales, antidoto que los libera del veneno de las injusticias que han establecido en España papas, cardenales y obispos a través de siglos de insaciable y avoriscado gobernar.

Ahi es donde está el verdadero motivo que justifica el que inclusive los propios sacerdotes que comprenden el verdadero valor espiritual de las doctrinas de Cristo, alejados al mismo tiempo frente a la injusticia social de nuestros tiempos, se rebelan contra sus jerarquías superiores. No se puede predicar la paz bendiciendo cañones, ni la caridad caprichosa como remedio al hambre terrible de los españoles, ni decir que los hombres somos todos hermanos mientras se fomenta el odio que los enfrenta, ni aconsejar humildad y sacrificio a los más para compartir y satisfacer el vicio con los menos, ni alabar la verdad predicando sobre el pedestal de la mentira.

Las abultadoras torpezas de la política soviética, complementadas estas por los oficialistas del Vicerío en España. De no ser por ellas, los representantes de la internacional negra se verían privados de sonoros argumentos para continuar sus avaras actividades político-comerciales, más dignas de Judas que de Cristo, corroboradas por pasionales y sermones contra los sacerdotes que, en un resurgir de honestidad, defienden su credo con la verdad, el derecho frente a la corrusca falsedad que el pretense adueñarse de un país, uniendo de su voz a las que desde otros ángulos con distintas filosofías de la vida, forman ese coro nacional coincidente en reclamar libertad, pan, justicia y sobre todo verdad. No se engañen los obispos de la mentira; no son los curas vascos, catalanes, castellanos o andaluces los que reclaman; es España entera. Asíense en silenciosa meditación con sus treinta monedas y podrán escuchar la voz de sus obispos—escuchar la voz de sus obispos—escuchar la voz de su traición.

Rafael CAMPILLO Caracas (Venezuela).

ACOTACIONES

(Viene de la cuarta pág.)

en el terreno de la competencia.

En todo caso, los peligros señalados por el ministro ahí están sin que haya facilitado ninguna garantía con ellos. Se fia en la buena voluntad de los empresarios, en su comprensión. Si tuvieran ambas cosas hace tiempo que España hubiera salido del caos y de la inseguridad.

UN PRESUPUESTO FAMILIAR

El Boletín de Acción Social Patronal de Madrid estima que el presupuesto mínimo de una familia compuesta del matrimonio y dos hijos, en Madrid, se eleva a 125,53 pesetas por día (3.765,90 pesetas por mes). Añade que algunos de los gastos imprescindibles de esa familia se cifran así:

Alimentación	64,73
Vivienda y gastos de casa	19,43
Combustible	9,32
Vestido y otros varios	22,33

Actividad Juvenil Socialista

PARIS

«Convocamos a todos los afiliados de las JJ. SS. de este Sección de París a la Asamblea extraordinaria del sábado 29 de abril, a las 18 horas en punto, en los locales de la UGT, Orden del día: Gestión de los delegados de París en el IV Pleno ampliado con facultades de Congreso de la Federación de las Juventudes Socialistas Españolas. Dada la importancia del asunto, contamos con la asistencia de todos los compañeros.

—Conmemoración Primero de Mayo, el sábado 6 de mayo, desde las 21 horas hasta el alba. Salud y Cultura nos presentará un magnífico programa de variedades, seguido de baile en el grato ambiente del bonito salón de la Alcaldía de Boulogne-Billancourt (a los dos minutos del metro Marcel Sembart, dirección Pont de Sèvres). Se venderán entradas en los locales de la UGT. Esperamos que todos los socialistas residentes en París contribuirán al mejor éxito de este festejo dedicado al Primero de Mayo de 1961.—Los jóvenes socialistas.

Por último, para no hacer larga esta confrontación, el promedio del sueldo anual de los maestros nacionales es de:

Al año	24.428 ptas.
» mes	2.035 »
» día	67 »
Al año	15.720 ptas.
» mes	1.310 »
» día	43 »

Esas cifras corresponden de los sueldos base. Aunque se le añada un 50 por 100 por habitación pagas extraordinarias y subsidios familiares, están lejos la mayor parte de los funcionarios de ganar lo suficiente con un solo empleo para tener un presupuesto doméstico equilibrado.

Que no se diga, pues, que España no es el mejor de los mundos para la clase asalariada.

J. B.

Actividad Juvenil Socialista

PARIS

«Convocamos a todos los afiliados de las JJ. SS. de este Sección de París a la Asamblea extraordinaria del sábado 29 de abril, a las 18 horas en punto, en los locales de la UGT, Orden del día: Gestión de los delegados de París en el IV Pleno ampliado con facultades de Congreso de la Federación de las Juventudes Socialistas Españolas. Dada la importancia del asunto, contamos con la asistencia de todos los compañeros.

—Conmemoración Primero de Mayo, el sábado 6 de mayo, desde las 21 horas hasta el alba. Salud y Cultura nos presentará un magnífico programa de variedades, seguido de baile en el grato ambiente del bonito salón de la Alcaldía de Boulogne-Billancourt (a los dos minutos del metro Marcel Sembart, dirección Pont de Sèvres). Se venderán entradas en los locales de la UGT. Esperamos que todos los socialistas residentes en París contribuirán al mejor éxito de este festejo dedicado al Primero de Mayo de 1961.—Los jóvenes socialistas.

Imprimerie Spéciale EL SOCIALISTA Gérant: R. DONAS 80, rue Sainte-Marcelle.



Crónica de Bilbao

Sobre un suceso que rodean de misterio las autoridades franquistas

(De nuestro corresponsal particular)

El pasado día 27 de marzo sucedió en Bilbao un hecho que ha producido gran impresión y muy exaltados comentarios. Alrededor de las ocho y media de la tarde, un automóvil «Peugeot», matrícula de Madrid, propiedad de don Javier Batarrita Eléxpur y conducido por su dueño, al que acompañaban un señor Ballesteros, abogado, y otro señor Larizgoitia, contable, a la altura del surtidor de gasolina de Aguinaga, en

Boluetta, fué detenido por la guardia civil, pidiendo a los ocupantes su documentación personal. Al mostrársela éstos, se originó un tiroteo, del que resultaron muertos el suodicho señor Batarrita y posiblemente a estas horas el señor Ballesteros, que quedó muy mal herido. El señor Larizgoitia salió milagrosamente ileso.

El hecho ocurrió como sigue:

Javier Batarrita era distribuidor oficial de las motocicletas «Lube» en Bilbao; contaba 33 años de edad, se casó hace dos años y tenía una criatura de pocos meses. Ballesteros es —o era— el abogado de esa empresa, y Larizgoitia, el contable. En la mañana del 27 fueron a Vitoria a solventar un asunto comercial, y a su regreso accedió el hecho de que informamos. Se ha comprobado que la guardia civil, lo mismo que la policía secreta (BIC), recibieron una denuncia —el público no sabe de quién— diciendo que un coche de las características del «Peugeot» citado y con el mismo número de matrícula, ocupado por tres individuos de edades y de color de traje correspondientes a las características de éstos, se dirigía a Bilbao procedente de Vitoria llevando un importante alijo de armas. Inmediatamente la policía secreta destacó en el término de Bolueta un importante grupo de agentes, vestidos de paisano, con dos «jeeps» de la Policía Armada (se habla de unos veinte agentes).

Por su parte, la guardia civil ordenó simplemente a la pareja que de ordinario está de servicio en Bolueta, que procediera a la detención y verificación de la referida denuncia. Al hacerlo y pedir la documentación fué cuando los agentes apostados en lugares estratégicos abrieron el fuego sin previo aviso y sin comprobar la veracidad de la mencionada denuncia. Tan es así que a un guardia civil le perforaron el capote con una bala, y estuvo a punto de ser herido o muerto.

La represión que el suceso tuvo en Bilbao fué enorme; pues, en primer lugar, el varón muerto era persona concienzuda y muy apreciada en los ambientes deportivos; había hecho sus pinitos como ciclista y en años recientes dirigió el equipo velocipédico que con la marca «Lube» corrió en la Vuelta a España. Ballesteros (y aquí viene lo gordo) es hijo del que fué gobernador de Orense y sobrino del que lo fué de Vitoria. Su tío es actualmente el jefe nacional del Trabajo, y su padre, catedrático de Derecho en la Universidad de Zaragoza. Como es evidente afecta al régimen, se ha armado un «pito» que va a hacer época.

Por de pronto, se ha nombrado un juez especial encargado de realizar una investigación a fondo, según dicen. El actual gobernador de Vizcaya, recientemente llegado y que es, naturalmente, el jefe de Orden Público, no puede dar ninguna explicación de este hecho, porque su jefe de Policía no le había advertido de la famosa denuncia sobre el coche portador de armas, y obrando por su cuenta y riesgo destacó los agentes y éstos, no se sabe por qué, cometieron el desaguisado. Un caso típico de «apuntarse un tanto», como se dice en su lenguaje.

NEMO

C.N.T. - A.R.D.E. - P.S.O.E. - U.G.T. - F.O.

A TODOS LOS ESPAÑOLES Y PORTUGUESES ANTIFASCISTAS DE LYON Y SU REGION

- Las organizaciones antifascistas del exilio en Lyon
- Acción Republicana Democrática Española,
- Partido Socialista Obrero Español,
- Unión General de Trabajadores de España,
- Confederación Nacional del Trabajo,

para conmemorar el 14 de abril de 1931, en el cumplimiento de la proclamación de la Segunda República en España, y hacer coincidir en un mismo acto la dedicación correspondiente al Primero de Mayo, Fiesta Internacional del Trabajo, e informar al propio tiempo a los antifascistas españoles en general sobre la situación por que atraviesa España en la actualidad, han organizado un

GRAN MITIN IBERICO

que tendrá lugar el domingo 30 de abril las nueve y media de la mañana en la sala de fiestas de la Alcaldía

del VI distrito de Lyon (58, rue Séze), con intervención de los siguientes oradores:

Fernando Valera, en representación de la ARDE

José Peirats, en representación de la CNT-MLE

Rodolfo Llopis, en representación de la UGT y del P.S.O.E.

Invitamos a todos los españoles y portugueses antifascistas de la región a que concurran a esta gran reunión pública, así como al homenaje que las mismas organizaciones rendirán a los Mártires de la Libertad el propio día a las cuatro de la tarde depositando un ramo de flores en el monumento Vieille de Pierre.

Nota: Para asistir al mitin, línea de cars n.º 7, parada Place Kléber.

El señor don José María Alfaro y Polanco es el embajador de Franco en la República Argentina. Este hecho en sí no tiene nada de particular ya que, después de haberlo sido un tal Aznar, bien puede serlo cualquier «camisa vieja». Mas en este caso el cargo parece estar bastante bien provisto por cuanto el señor Alfaro es, además de elegido por Franco, elegido, según se dice, de las musas. Y si bien es cierto que aún no ha oscurecido con sus rimas la fama del Petrarca, tampoco ha cometido desatinos como los llevados a cabo en Cuba por Lojendio.

De más está el decir que si el señor embajador es una luminaria en el mar de la poesía, no puede serlo a la vez en el campo donde brillaron Algebral y el gran Dionante. Podrá, sí, el señor Alfaro, pero no el caso de don José Echegaray; pero don José era don José y, además, una sola golondrina jamás hace verano.

Dadas, pues, las condiciones apuntadas, el señor embajador dió orden a su consejero de información, señor José Ignacio Ramos, para que saliera al paso en la prensa rioplatense de «ciertas campañas movidas en torno de un reciente proceso celebrado en Madrid». Pero hete aquí que, o el señor Alfaro estaba muy ensimismado en la construcción de algún soneto, o el señor Ramos entendió «salir del paso» por «salir al paso», y así fué que en el escrito firmado por él y publicado —¿cómo no?— en el diario «La Prensa», de Buenos Aires, del 23 de marzo próximo pasado, dice una gran verdad en lugar de decir una mentira. He aquí el texto del tercer párrafo del escrito de la Embajada: «Franco en la Argentina: «La campaña desarrollada sobre los presos políticos carece de mayor consistencia si se tiene en cuenta que, con ex-

La cícuta

Suspendido en matemáticas

El señor don José María Alfaro y Polanco es el embajador de Franco en la República Argentina. Este hecho en sí no tiene nada de particular ya que, después de haberlo sido un tal Aznar, bien puede serlo cualquier «camisa vieja». Mas en este caso el cargo parece estar bastante bien provisto por cuanto el señor Alfaro es, además de elegido por Franco, elegido, según se dice, de las musas. Y si bien es cierto que aún no ha oscurecido con sus rimas la fama del Petrarca, tampoco ha cometido desatinos como los llevados a cabo en Cuba por Lojendio.

De más está el decir que si el señor embajador es una luminaria en el mar de la poesía, no puede serlo a la vez en el campo donde brillaron Algebral y el gran Dionante. Podrá, sí, el señor Alfaro, pero no el caso de don José Echegaray; pero don José era don José y, además, una sola golondrina jamás hace verano.

Dadas, pues, las condiciones apuntadas, el señor embajador dió orden a su consejero de información, señor José Ignacio Ramos, para que saliera al paso en la prensa rioplatense de «ciertas campañas movidas en torno de un reciente proceso celebrado en Madrid». Pero hete aquí que, o el señor Alfaro estaba muy ensimismado en la construcción de algún soneto, o el señor Ramos entendió «salir del paso» por «salir al paso», y así fué que en el escrito firmado por él y publicado —¿cómo no?— en el diario «La Prensa», de Buenos Aires, del 23 de marzo próximo pasado, dice una gran verdad en lugar de decir una mentira. He aquí el texto del tercer párrafo del escrito de la Embajada: «Franco en la Argentina: «La campaña desarrollada sobre los presos políticos carece de mayor consistencia si se tiene en cuenta que, con ex-

ceptión de tres países, España es, según las estadísticas, el que tiene menos población penal del mundo, pues ésta no alcanza a 50 por cada 100.000 habitantes. Convergamos, antes de seguir adelante, que el párrafo citado más arriba no está redactado como lo debiera si, en lugar de un simple consejo, lo hubiese redactado la mano docta del señor Alfaro. Pero, en fin, dejemos de andarnos por las ramas y vengamos al nudo del asunto.

Si don Ignacio Ramos supiera un poco más de números y estuviera más familiarizado con la ciencia matemática, sabría que si en España existen 50 presos políticos por cada 100.000 habitantes, resultaría que: si 50 es igual a 100.000, 500 es igual a 1.000.000; 5.000 es igual a 10.000.000; 50.000 es igual a 100.000.000 de habitantes que tiene nuestra patria. Es decir, que pretendiendo negar que existen presos en España, se confirma que existen 15.000 a los veintidós años de terminada la contienda. ¿O es que para desvirtuar lo que por descuido o por incompentencia se acaba de poner de manifiesto, van a contarnos ahora lo que la influencia del régimen franquista ha sido tan nefasta que produce tal cantidad de delincuentes? Ello sería tanto como negar la «bondad» de su doctrina y, francamente, no los creemos tan honestos.

Decididamente, el señor embajador debería dejarse de perder su tiempo en el ejercicio de «mester de clerecía» y tendría que organizar alguna escuela donde dar clases de multiplicar a sus agentes. Porque, eso sí, el señor Alfaro no será un poeta brillantísimo, pero estamos bien seguros de que sabe quién es el autor de aquel teorema que comienza: «El cuadrado construido sobre la hipotenusa...»

V. de la SORNA

Buenos Aires.

De España

LA POBLACION RECLUSA EN ESPAÑA

La prensa española vuelve de nuevo, a citar la población reclusa que hay en los presidios españoles. La prensa y el radio reiteran la vieja canción de que hay ahora menos presos que en 1935. Naturalmente, la prensa y el radio no recuerdan la circunstancia determinante de que en 1935 estaban en la cárcel los acusados de haber participado en la revolución de octubre de 1934. Tampoco citan la circunstancia de que en 1935 estaba en el Poder un Gobierno reaccionario — la coalición de radicales y de la C.E.D.A., Lerroux-Gil Robles—. Puestos a recordar, la prensa y el radio podrían recordar el censo de población reclusa que había en 1940 a 1945; pero tales recuerdos no convienen a razones franquistas.

Lo más singular de la picaresca franquista consiste en no mencionar a los ciudadanos españoles que, aunque están en «libertad», por ser condicionada y estar sujetos a proceso o a presentarse periódicamente en las Comisarias de policía, es una magra libertad o una libertad patética. Estos «presos» no se computan en el censo que publica la prensa.

Para demostrar la honradía de la justicia española, los periódicos franquistas publican una estadística según la cual España se halla entre los Estados que tienen menos población reclusa. De catorce Estados europeos, sólo Holanda, Suiza y Dinamarca tienen menos reclusos por cada cien mil habitantes que España. El fenómeno tiene explicación. Mientras en los Estados bien organizados los estadísticos, los que practican el hecho y los ladrones de cierta clase pueden cárceles y presidios bajo los auspicios del Caudillo —tales gentes y gentuzas gozan de libertad y se pasean en «halgas».

EL CAUDILLO ANTE EL CONGRESO DE LA C.N.S.

Entre los muchos discursos que se pronunciaron en el Con-

greso de la Central Nacional-Sindicalista, no podía faltar el del Caudillo. Por su discurso se pueden sacar algunas perlas de la doctrina franco-falangista. Por ejemplo: «La política no existe sin diálogo. El diálogo es la base de la política...»

Pero no el diálogo anárquico, no el artificioso de los partidos políticos... Ya se sabe cómo se dialoga en España. Cuando se trata de un diálogo de alabanzas al régimen o de atenuadas tenuras contra lo accesorio, pero no contra lo fundamental, no hay serias dificultades, a condición, sin embargo, de que los censores no sean de la especie roja. Cuando se intenta dialogar seriamente, lo impide la policía y la censura. El único diálogo, y termina siempre en monólogo, es el que se celebra en las Comisarias o en los Juzgados entre los monólogos de los regímenes y los procesados que han intentado el diálogo político. El diálogo tiene por finalidad en estos casos precisar las culpas de los dialogantes políticos.

¿No intentaron el diálogo 339 curas vascos? La invitación al diálogo se resolvió en un monólogo periodístico donde sólo hablaron los cuatro obispos vascos navarros. Cuando las H.O.A.C. intentaron el diálogo con el ministro-secretario, el resultado fué tan negativo que dió origen a la carta del primado Pla y Deniel al señor Solís.

Los trabajadores no intentan el diálogo porque ni siquiera se les permite comenzar. La huelga, que es una forma del diálogo, es un delito condenable por vía castrense.

«Nosotros somos una solución, no la solución, y como tal solución hemos de considerarnos». No es la claridad una de las virtudes dialécticas del Caudillo; pero parece desprenderse que el sistema franco-falangista es una solución, no la única, para gobernar a los pueblos. La otra, puesto que abomina del régimen de partidos, es, sin duda, la solución comunista.

LO QUE EL TURISMO PROPORCIONA A FRANCO

La vuelta al déficit de la balanza comercial española no inquieta mucho al señor Ullastres —ministro de Comercio—. Estima él que «No es ninguna utopía pensar que los ingresos por turismo de este año próximo (1961) pasarán de los 400 millones de dólares». (Discurso del 4 de marzo en Bilbao.)

Ya en 1960, los ingresos por este concepto se elevaron a 350 millones de dólares. En cambio, las salidas imputables a este capítulo no serán grandes, dado que los españoles no pueden permitirse ese lujo en la misma proporción que se lo permiten los súbditos de otros Estados.

El superávit de la cuenta de los invisibles permitirá al Gobierno español enjugar total o parcialmente el déficit de la balanza comercial.

He ahí una circunstancia que debiera incitar a los turistas democratas a pensar bien si entra en la serie de sus deberes contribuir a resolver las dificultades económicas de la tiranía franquista y con ello prolongar su nefasta existencia.

LAS RESERVAS EN DIVISAS DEL ESTADO ESPAÑOL

En el discurso que el ministro de Comercio pronunció recientemente en Bilbao, se mostró extremadamente eufónico en orden a las reservas en divisas del Estado español.

Aseguró que, al 20 de febrero, las reservas brutas se elevaron a 610 millones. Pero las reservas netas, luego de restar las devoluciones de los créditos otorgados al Gobierno español por la Banca Norteamericana, Fondo Monetario Internacional y Fondo Monetario Europeo, retornó ya comenzado hace algún tiempo, las reservas netas —sin descontar otros— estamos a me-

ACOTACIONES

Por J. B.

Pero no el diálogo anárquico, no el artificioso de los partidos políticos... Ya se sabe cómo se dialoga en España. Cuando se trata de un diálogo de alabanzas al régimen o de atenuadas tenuras contra lo accesorio, pero no contra lo fundamental, no hay serias dificultades, a condición, sin embargo, de que los censores no sean de la especie roja. Cuando se intenta dialogar seriamente, lo impide la policía y la censura. El único diálogo, y termina siempre en monólogo, es el que se celebra en las Comisarias o en los Juzgados entre los monólogos de los regímenes y los procesados que han intentado el diálogo político. El diálogo tiene por finalidad en estos casos precisar las culpas de los dialogantes políticos.

¿No intentaron el diálogo 339 curas vascos? La invitación al diálogo se resolvió en un monólogo periodístico donde sólo hablaron los cuatro obispos vascos navarros. Cuando las H.O.A.C. intentaron el diálogo con el ministro-secretario, el resultado fué tan negativo que dió origen a la carta del primado Pla y Deniel al señor Solís.

Los trabajadores no intentan el diálogo porque ni siquiera se les permite comenzar. La huelga, que es una forma del diálogo, es un delito condenable por vía castrense.

«Nosotros somos una solución, no la solución, y como tal solución hemos de considerarnos». No es la claridad una de las virtudes dialécticas del Caudillo; pero parece desprenderse que el sistema franco-falangista es una solución, no la única, para gobernar a los pueblos. La otra, puesto que abomina del régimen de partidos, es, sin duda, la solución comunista.

LO QUE EL TURISMO PROPORCIONA A FRANCO

La vuelta al déficit de la balanza comercial española no inquieta mucho al señor Ullastres —ministro de Comercio—. Estima él que «No es ninguna utopía pensar que los ingresos por turismo de este año próximo (1961) pasarán de los 400 millones de dólares». (Discurso del 4 de marzo en Bilbao.)

Ya en 1960, los ingresos por este concepto se elevaron a 350 millones de dólares. En cambio, las salidas imputables a este capítulo no serán grandes, dado que los españoles no pueden permitirse ese lujo en la misma proporción que se lo permiten los súbditos de otros Estados.

El superávit de la cuenta de los invisibles permitirá al Gobierno español enjugar total o parcialmente el déficit de la balanza comercial.

He ahí una circunstancia que debiera incitar a los turistas democratas a pensar bien si entra en la serie de sus deberes contribuir a resolver las dificultades económicas de la tiranía franquista y con ello prolongar su nefasta existencia.

LAS RESERVAS EN DIVISAS DEL ESTADO ESPAÑOL

En el discurso que el ministro de Comercio pronunció recientemente en Bilbao, se mostró extremadamente eufónico en orden a las reservas en divisas del Estado español.

Aseguró que, al 20 de febrero, las reservas brutas se elevaron a 610 millones. Pero las reservas netas, luego de restar las devoluciones de los créditos otorgados al Gobierno español por la Banca Norteamericana, Fondo Monetario Internacional y Fondo Monetario Europeo, retornó ya comenzado hace algún tiempo, las reservas netas —sin descontar otros— estamos a me-

LOS PELIGROS ECONOMICOS

El ya citado discurso del ministro de Comercio, contiene muchos interrogantes y los vaticinios en él formulados están muy condicionados. Una de las condiciones para asegurar una economía sana, para asegurar la reactivación, es para el ministro el evitar el alza de los precios, salvarse de todo peligro de inflación. En los interrogantes del ministro hay justamente el de que no es previsible evitar los movimientos bruscos de los precios porque, contra lo que algunos suponen, el Gobierno es incapaz de sujetarlos.

El ministro no sabe cuál será el efecto del nuevo arancel. No sabe todavía si la liberación escalonada del comercio exterior producirá alza de precios por causa de un arancel excesivamente alto, o si un arancel demasiado bajo ocasionará la ruina de ciertas industrias españolas, mal equipadas para soportar sin peligro, el impacto de la competencia exterior. Interrogantes. Los interrogantes en una economía como la española, que quiere ser y no ser neoliberal, no son admisibles. O la protección de la industria española está fuertemente asegurada —lo que está referido con el neoliberalismo—, en cuyo caso se mantiene la angustia industrial y los dividendos de los accionistas, o se entra francamente por la liberalización, a la que no quiere llegar el Gobierno porque serían muchas las empresas españolas que no podrían soportarla. De ahí que el ministro asegure que se va a la liberalización a pasos contados. Hay que evitar que los adormilados empresarios españoles se despierten un día con que no pueden vender la producción en su propia patria a causa de que sus precios resultan excesivamente elevados.

Como es natural en un ministro franquista, aunque insistió en el imperativo inaplazable de modernizar los equipos industriales, no mencionó el insostenible nivel de los salarios. ¿O hizo la extrapolación de los que repercutiría en los costos de la producción el aproximar el salario español al salario medio de Europa occidental. Todos los cálculos y proyecciones están fundados en unos salarios fijos, bloqueados, como si, si bien aconsejable la europeización de nuestra economía, no fuera necesaria la europeización de los salarios. Se comporta como un japonés. Piensa como un japonés y se dice a sí mismo, o lo da a entender a los demás, que la producción española, modernizada y automatizada, con tan bajos salarios, tiene que ser invencible

(Pasa a la tercera pag.)

Aclaración

Sobre el homenaje ante la tumba de Largo Caballero

Contrariamente a lo que pudiera entenderse en la información publicada en nuestro número anterior sobre el homenaje de aniversario tributado por los Grupos de Paris ante la tumba de Largo Caballero, nuestras Comisiones Ejecutivas de la Unión y del Partido, representadas por el compañero Carlos Martínez Parera, depositaron en aquella mañana sobre la tumba, un ramo de flores como expresión del recuerdo siempre vivo por nuestro gran desaparecido.

«Por otra parte, la energía que se desprende de «v» es demasiado débil para ser peligrosa. La similitud de desahogos no prueba nada; el cansancio es lo suficiente para explicar las hemorragias y...»

(Pasa a la segunda pag.)

Caridad y justicia Ineficacia de la "cruzada" nacional

Por Juan de Navarra

UN matrimonio amigo, estrechamente solidarizado con nuestro ideal, residente en España —sirvanle estos renglones de acuse de recibo—, me envía la revista «Lumen», de sintaxis y orientación de Ciencias Eclesiásticas, de la Escuela Superior de Estudios Teológicos, perteneciente al Seminario diocesano de la capital alavesa. Es el Vol. IX, en el que los sacerdotes señores Abaltia, Alberdi y Setién hacen una extensa exégesis de la Declaración de los Metropolitanos españoles, en relación con las medidas adoptadas por el Gobierno en orden a conseguir la estabilidad monetaria.

En primer término, esos dignos sacerdotes, haciéndose eco del sentir de los obispos, justifican y fundamentan la Declaración en el principio básico de que «La Iglesia tiene el derecho, correlativo al grave deber de predicar la verdad que salva a los hombres, enrostrando todos los inconvenientes y molestias que pueda seguir a su predicación. Para la Iglesia no puede haber infiel a sí misma, como lo sería si callara cuando debe hablar, más aún teniendo en cuenta que en España la voz de la Iglesia, en materia de interés político o social, es especialmente apercibida y ansiada. Nunca se puede admitir como tolerable una situación social permanente en la que el control público, manifestado y actualizado a través de la opinión pública, sea inexistente. Esto dicen los obispos y sus exégetas. Y añaden: «La verdad es comprometedora cuando impone rectificaciones de conducta o señala caminos a seguir contrarios a los apetitos y egoísmos.» «Cuando la predicación del Evangelio deje de ser la espada de dos filos que penetra hasta las intimidades de la conciencia, habrá perdido su eficacia por transformarse en el mundo.»

Ante manifestaciones de esa naturaleza aparecen en el documento de tal relevancia y la autoridad de quien las emite, ¿cómo no pensar en la carta de los 339 sacerdotes dirigida a los obispos de la región vasco-navarra, recibida airadamente por éstos, en la que, en resumen, vienen a solicitar, con toda clase de respetos, que la Iglesia eleve su voz quebrantando el angustioso silencio que la encadena y la hace cómplice del franquismo, en tanto a esa situación política y social, verdaderamente infernal, a través del Evangelio, a que España está sometida desde hace veintidós años? Es evidente el contraste entre «el dicho y el hecho» de esos metropolitanos y yo me imagino el dolor mo-

ral sentido por esos sacerdotes al tratar de esta materia, teniendo que paliar su verdadero sentir, oculto, indudablemente, en los pliegues de su espíritu verdaderamente cristiano. Dolor extensivo a muchos religiosos (no a todos) que están condicionado a lo social, y la vida religiosa que no tenga en cuenta los imperativos de la justicia social, no es auténtica.»

Como se ve, se nos muestra aquí, a través de esas declaraciones, una faz a la que no

estábamos habituados: la de las relaciones entre la justicia social y la caridad, ya que la inmensa mayoría de los católicos ha menospreciado la justicia para sostener que la caridad es la panacea de la justicia social, pese a que Pío XI al referirse a la última sostuvo que, caridad que no respeta las exigencias de la justicia, no es caridad.

Yo recuerdo a este propósito entre otras reminiscencias desdibujadas por el brusco vaivén de los pasados años, que en ocasión de celebrarse en uno de los teatros de Pamplona la fiesta del Homenaje a la Vejez, realizada anualmente por aquella Diputación foral conjuntamente con la Caja de Ahorros Provincial para conceder pensiones a ancianos y desvalidos, teniendo que intervenir oralmente en la solemnidad, me se ocurrió decir entre aquel ruido y frío concurso, que había que hablar menos de caridad para dejar franco el paso a la justicia social. Nada más que eso.

Ello me valió, al término del acto, una polémica, entre amable y áspera, con un católico muy versado en catequesis, a quien la proclamación de la República cortó en seco la elevación a la mitra a que parecía destinado. Para él como para una buena parte de los católicos, «repetimos, la caridad es el «alma mater» de la solidaridad humana. No lo es, ciertamente, para Blasco Ibañez, que en uno de sus libros sostiene que es necesario «proclamar la justicia social, como única ley, suprimiendo la caridad, que no es más que una hipocresía que coloca la máscara de la dulzura sobre las crueldades del presente». Y al hablar de dulzuras y de crueldades, el ilustre novelista no conocía la caritativa frase de aquel obispo, de cuyo nombre no quiero acordarme, que en plena guerra civil exclamaba: «Benditas las brechas que abren los cañones, si en ellas florece el Evangelio.»

Aun sin conocer personalmente y sólo a través de su escrito a estos sacerdotes, bien me imagino que su moral religiosa y hermenéutica evangélica —pase la expresión— es distinta a la del diocesano en cuestión.

De la España franquista

En las paredes de Madrid

Madrid, 15.—La policía madrileña ha reforzado su vigilancia en varios distritos de la capital, en cuyas paredes han aparecido en gran número pasquines sediciosos con inscripciones injuriosas contra el régimen y contra la Falange.

Misteriosas dolencias

Diversos periódicos extranjeros han dado la noticia, procedente de Madrid, de una dolencia rara que experimentan algunos técnicos de la televisión española.

He aquí los términos en que informa el diario «Paris-Press»: «Los técnicos de la televisión española han decidido que se proceda a un análisis

